

Raúl Carlos Maícas presenta 'La nieve sobre el agua' en el Pablo Serrano

Agustín Sánchez Vidal y José Luis Melero acompañaron al turolense en el acto

Redacción
Teruel

El escritor y catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza, Agustín Sánchez Vidal, y el escritor y estudioso de la cultura aragonesa José Luis Melero, fueron los encargados de acompañar ayer a Raúl Carlos Maícas en la presentación en Zaragoza de su nuevo libro, *La nieve sobre el agua*. Publicado por Fórcola, cuyo editor Javier Jiménez también estuvo presente en el acto que se celebró en el IAACC Pablo Serrano, se trata de un volumen de diarios que el escritor y periodista turolense fue elaborando durante los años 2002 a 2005, aunque el trasfondo de sus artículos rezuma actualidad.

La nieve sobre el agua es la tercera entrega de una serie de diarios que comenzaron a editarse en 1998 y que, fragmentariamente, han venido publicándose en las páginas de la revista cultural Turia, que el autor fundó en

1983 y continúa dirigiendo. Para Raúl Carlos Maícas, ambas tareas conforman un proyecto de vida y testimonian "ese compromiso con la creatividad y con la acción cultural que vengo practicando desde hace décadas".

El título del libro rinde homenaje al escritor francés Jules Renard, uno de los más célebres diaristas de todos los tiempos. No por casualidad, en la cita de Renard que abre el volumen se dice "La nieve sobre el agua, el silencio sobre el silencio".

Una mirada crítica

Estos diarios de *La nieve sobre el agua* aportan una mirada crítica sobre la realidad, ambientada en muchos casos en lugares y personajes turolenses pero cuya oportunidad trasciende a la ciudad y a su presente. No en vano, su autor se muestra totalmente de acuerdo con las tesis de Octavio Paz, uno de los protagonistas del libro, que aseguraba: "la salud moral y política de una sociedad



Javier Jiménez, Raúl Carlos Maícas, Agustín Sánchez Vidal; Nacho Escuin y José Luis Melero, de izda. a dcha.

se mide, en primer término, por la capacidad crítica de sus escritores y por la posibilidad de hacerla pública".

Por eso, en estas páginas Raúl Carlos Maícas se permite la aventura permanente de la provocación. Y es que escribir un diario, asegura, "es ir contando, negro sobre blanco, las peripecias y los desafíos que nos producen nuestras pesquisas interiores, nuestro inventario de sentimientos, sueños, certezas y desvaríos".

Los temas tratados en *La nieve sobre el agua* son muy di-

versos, tan eternos como actuales, aunque siempre tamizados por el ejercicio de la literatura. Así, por ejemplo, narra algún episodio surrealista como el que cuenta una conversación turolense sobre Borges bajo la nieve.

En estos diarios se escribe también sobre Teruel existe o sobre el fingimiento. Sobre la melancolía y los eslóganes. Sobre la arquitectura epidérmica y las tertulias radiofónicas. Sobre España y los solitarios. O sobre la pintura de André Derain y Carlos Pazos. El abanico temático resulta, por

tanto, amplísimo y permite acceder al libro por cualquiera de sus páginas y dejarse seducir o contrariar por sus propuestas y análisis, por sus historias y divagaciones. Sin duda, el propósito de Maícas con estos diarios es no dejar a ningún lector indiferente.

Por otra parte, y más allá de unos pocos personajes que aparecen con iniciales o bajo una enigmática X., la lista de nombres propios es muy amplia: desde Roy Lichtenstein a Manuel Pertegaz, pasando por Madariaga Jiménez Losantos o Labordeta.

Pedro M. Moreno Pérez
Profesor y crítico literario

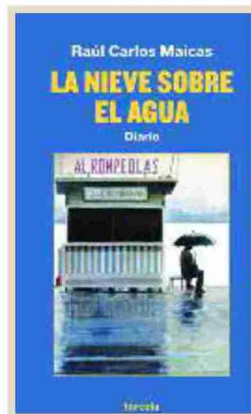
Escribir en provincias es otra manera de resistir. A fin de cuentas, la cultura que se hace en lugares pequeños, a priori alejados del brillo y oropel con el que se enseñorean los principales centros culturales del país, es la que, de un modo u otro, consigue convertir a esos sitios en modelos de universalidad y diversidad. Y así, ejemplos como la revista Turia, dirigida por Raúl Carlos Maícas, y que el pasado otoño celebró su 35 aniversario, dan buena fe de ello. Creo que fue Umbral el que dijo en una ocasión que España es, en sí, provincia y esa es una manera de comprender que esto es epitome de lo que pasa en el resto del territorio. Quizás por ello la lectura de la tercera entrega de los diarios de Maícas, titulada *La nieve sobre el agua* (Fórcola, 2019), resulte un modo de comprender qué somos, a través de la lúcida pero desencantada mirada con la que se exponen fragmentos de un diario, escritos entre 2002 y 2005, pero que, por los temas que trata, podrían ser bien recientes.

El del escritor de diarios es, dentro de la literatura, uno de los oficios más difíciles, casi marginal, pues se ha de pensar muy bien qué exponer y qué grado de intimidad se desea alcanzar con el lector, qué parte de uno mismo es biográfica y cuál es autoficcional. Un diario es, además,

las más de las veces, un desahogo —una isla interior— y un ejercicio carente de pudor, que nos permite conocernos a la vez que tratamos de comprender el (pequeño) mundo que nos rodea. Es, como se afirma en las páginas del libro, una "íntima tarea de autoanálisis" que puede servir para reconciliarse con uno mismo y afrontar de otra manera la vida. Tiene la ventaja de poder empezar a leerse por cualquier lugar, sin necesidad de seguir un orden concreto y permite a Raúl refugiarse a veces en la brevedad cercana al aforismo o en el texto más extensos y trabados, que analizan con rigor autores, obras o pasajes.

Al mismo tiempo, el diario cultural intercala citas o nombres que se van incorporando con naturalidad al discurso, dando buena cuenta de qué está leyendo en ese momento, qué recuerdos afloran y cómo, en ocasiones, el pensamiento o la disposición literaria de a quien se menciona asoman en el diario. Así, por estas páginas aparecen nombres de la cultura como los de Richard Sennett, Guy Debord, Fernando Savater u Octavio Paz, junto a otros escondidos tras las misteriosas iniciales (este es un juego para el

Escribir (y leer) porque sí



en estos diarios observamos el entusiasmo ante una exposición de Lichtenstein, la restitución de una figura casi olvidada como Salvador de Madariaga o el homenaje a Pertegaz, que ocupan varias páginas y ante las cuales los lectores cómplices sabemos de su gusto y deleite en contarlo, mientras que hay otras prosas más breves y no tan encomiásticas cuando de lo que se trata es de contar la grisura que, más de una vez, atenaza al discurrir de nuestra existencia en provincias. También a esa brevedad responden la vida con sus prisas, su atonía, su alma atada a un reloj o la simple abulia con la que muchas veces todos vemos pasar nuestros días.

Y es que *La nieve sobre el agua* no es solo un diario cultural, con el evidente peligro que tendría de caer en el solipsismo con el que en ocasiones algunos diarios nos apabullan. Son, además, las impresiones de un flâneur de "esta villa a menudo descubierta es la que practica también nuestro autor con otros asuntos más cotidianos. El diario es al mismo tiempo una escritura fragmentaria, que obedece a muy diversas motivaciones y estados de ánimo. Así,

Cuando se pasea, se encuentra con gente y charla y se convierte en un observador crítico de cuanto ve —siempre asombrado— es la manera en la que uno se relaciona y conoce su entorno y puede, en consecuencia, enjuiciar y decir aquello le gusta y lo que no. Y cuando no es Teruel, el paseante dirige su mirada a Madrid (con especial delectación por el Museo Reina Sofía y sus exposiciones), a Albarracín o a las soledades de la provincia, consigo mismo o acompañado, por trabajo o placer.

Este tercer diario (publicado) de Raúl tiene el poso de quien ha leído y escrito desde la distancia (y casi me atrevería a decir que la clandestinidad), en un ejercicio de amparo frente a la batahola exterior. Es también una pieza literaria que forma parte de un proyecto literario y personal que tiene a Teruel como centro. A este respecto, Sergio del Molino señalaba no hace mucho que el término "provinciano" debería ser despojado de su carácter peyorativo y hacía una vindicación de la universalidad y pluralidad cultural de las propuestas literarias de provincias. No me cabe duda de que este diario, como sus anteriores entregas, contribuye a ello.

Raúl Carlos Maícas. *La nieve sobre el agua*. Diario. Madrid, Fórcola, 2019. 160 páginas